

# LA ENSEÑANZA DEL ARTE CONTEMPORÁNEO EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA

## *THE TEACHING OF CONTEMPORARY ART AT SECONDARY EDUCATION*

ROCÍO ARREGUI  
Enseñanza Secundaria

### RESUMEN

La educación artística no es, y pocas veces lo ha sido, importante para la sociedad. Esto es aún más grave si nos centramos en el arte contemporáneo, habitualmente rechazado por su desconocimiento. Los currículos en secundaria diseñados por la LOGSE cambian nuestra visión de los antiguos objetivos de la asignatura de Dibujo: la actual Educación Plástica y Visual es más amplia de miras y no sólo trata técnicas y procedimientos dibujísticos, sino que también hace hincapié en el análisis de todo tipo de imágenes, en su interpretación y su capacidad de comunicación, incluyendo el análisis de obras de arte.

El arte en sí es una necesidad antropológica, por lo que el rechazo del arte actual tiene aún menos fundamento. Las razones habría que buscarlas en la abundancia de imágenes que nos ofrecen los medios de comunicación, satisfaciendo las necesidades estéticas del gran público con un pseudoarte fácil y zalamero. Despreciar el arte actual es olvidar una fuente de conocimiento y disfrute del entorno. El arte es un proceso interactivo con nuestro medio, por tanto debe ser participativo con la sociedad.

Para evitar esto y conseguir un acercamiento a los procesos artísticos, proponemos como idóneo el ámbito de la educación plástica y visual en secundaria. Ésta ha pasado a ser obligatoria, por lo que su repercusión será mayor, a pesar de que la ampliación de sus contenidos no concuerda con el escaso tiempo dedicado.

La etapa evolutiva del alumno en secundaria coincide con una época de toma de decisiones, por coincidir con la madurez del pensamiento lógico y el comienzo de la formación de la personalidad. El alumno ya no ve expresión artística como necesaria pero además acarrea los prejuicios propios acerca del arte: éste debe ser virtuoso, mimético y literario.

Si complementamos de manera sistemática cada unidad temática de la asignatura Educación Plástica y Visual con las inquietudes y procesos artísticos de este siglo, podemos conseguir que el alumno comience a identificarse con ellos. Su objetivo primero no es que el alumno conozca obras y autores, sino que al final de la secundaria haya tomado contacto con las principales inquietudes artísticas actuales. Cada curso debe estar estructurado de manera que en él se planteen las principales cuestiones de la obra contemporánea: el carácter procesual, la investigación del yo y del entorno, la importancia plástica y simbólica de los materiales o la provocación a la reflexión. Nuestro principal objetivo es conseguir que, ante una obra de arte actual, el alumno sienta respeto y tolerancia, que se sienta invitado a reflexionar y disfrutar de ella, porque, aunque no la reconozca o comprenda, puede reconocer que es fruto de un proceso similar a otros que conoce.

### ABSTRACT

Nowadays, artistic education is a reflection of the importance that contemporary art has in our society. The objectives of Plastic and Visual Education, the main subject referred to art process, have recently changed and now they are wider, but it's impossible to deal with all of them in the timetable designed by the LOGSE (Act of General Organisation of Education). This makes contemporary art not to be treated instead of other more useful concepts as technical and graphic design.

Art is an anthropological need and it has a direct relation with the evolution of society. However, present art becomes assimilated only by an elite. From avant-garde styles appears, art has lost his mimicry and virtuosity so that society has underestimated it. Besides mass media satisfy the need of images that the public could have. It creates an gullible and popular culture obliging taste.

The only chance that society has to approach to art is knowing the process that produces it, not only the results; and this only can be possible through education. The artistic process makes up many other disciplines and it's a single way to deal and investigate the inside and outside world.

The present education is based on the *constructivistic* theory, followers of the *significant learning* from the previous ideas of the pupils. Moreover the aesthetic education is very near to the D.B.A.E. (Discipline Based Art Education) that proposes the making of the knowledged from the planning of situations that leads to other new ideas and thoughts. All of this is in direc relation to postmodernism art theories, followers of the construction of the reality against the lineal progress.

Our proposal consists of the sistematic relationship between the objectives of the P.V.E. subject with contemporary art movements and artists, so that the works of them offers solutios to the situations in the classroom and helps to get the concepts. Art is the most important visual example so it must be the main concept related to the subject. We have made a double entry table with the most significant movements on one side and units of the subjects on the other, so that each level could afford the main tendencies of contemporary art.

La educación artística en la actualidad atraviesa una crisis similar a la que sufre la relación arte-sociedad. Los curriculum en secundaria diseñados por la LOGSE cambian nuestra visión de los antiguos objetivos de la asignatura de Dibujo; la actual Educación Plástica y Visual es más amplia de miras y no sólo trata técnicas y procedimientos dibujísticos, sino que también hace hincapié en el análisis de todo tipo de imágenes, en su interpretación y su capacidad de comunicación, incluyendo el análisis de obras de arte.

Estos contenidos tan amplios son embutidos en un horario mínimo, fiel reflejo de la importancia dada a ellos por la sociedad. Además, la realidad del aula suele hacer que se primen unos contenidos sobre otros, ganando la batalla principalmente los procedimientos técnicos o la comunicación visual, y dejando la educación artística, y aún más la contemporánea, en lo puramente anecdótico.

Para analizar este fenómeno debemos remontarnos a reflexionar sobre la propia naturaleza del arte y el porqué de este desligamiento de la sociedad. Consideramos el arte una necesidad antropológica de difícil definición y variable según la sociedad que lo produzca. Ésta es una de sus características, la de reflejar y analizar el medio social y natural que rodea al individuo, pero además, su capacidad para trascender este medio y alcanzar paradigmas universales. El arte, pues, debe plantearse como un proceso investigador y activo; según Fisher "el arte es necesario para que el hombre pueda conocer y cambiar el mundo". La principal herramienta de este proceso es la intuición, capaz de aunar razón y emoción.

Tenemos, por tanto, tres factores que intervienen en una obra de arte: la sociedad o criterios sociológicos, la razón o criterios objetivos y la emoción o criterios subjetivos, como defiende Morawsky. Pero, sobre todo, no podemos olvidar que es el

fruto de un proceso en el que intervienen estos elementos. Umberto Eco comenta que, si bien es inútil concretar una definición de arte absoluta y atemporal, sí es importante su análisis y reflexión filosófica de forma abierta y cambiante. Esto se correspondería con el tipo de arte que se produce actualmente, lo que él llama la *obra abierta*, la cual se presta a numerosas interpretaciones y su validez proviene precisamente de la interacción que se produce entre objeto e individuo.

Si el arte es una necesidad antropológica, ¿por qué no es sentida de igual manera por toda la sociedad? Es evidente que el arte más avanzado siempre ha sido asimilado por una élite reducida, pero siempre ha sido respetado y admirado por el resto, quizá por su carácter virtuoso o mimético; sin embargo, desde la aparición de las vanguardias el arte no sólo ha sido incomprendido, sino menospreciado y acusado de banal. Según Dorfler, nuestra sociedad se estratifica en diferentes bandas culturales, de manera que sólo una pequeña élite, no coincidente necesariamente con una clase social, es la que mantiene el contacto con el arte más reciente. El resto de las bandas satisface su necesidad cultural con pseudoarte tamizado por la publicidad y los medios de comunicación. La abundancia de imágenes que recibimos habitualmente tiende a crear un gusto simplón y condescendiente con la cultura popular.

Es evidente que un acercamiento de la sociedad a los procesos artísticos tendría repercusiones positivas, no solo en la apreciación y disfrute de éstos sino también en su aplicación al diseño o al urbanismo. El conocimiento de las imágenes producidas por el arte implica una mayor capacidad de análisis del resto de imágenes del entorno. Esto, en una sociedad tan habituada a la percepción de imágenes sin previa selección contribuiría a la educación en la comunicación visual.

El vehículo idóneo para conseguir un mayor acercamiento del arte a la sociedad es la educación. Es inconcebible una educación que ignore uno de los más valiosos medios que el hombre utiliza para interrelacionarse con su medio, como es, el proceso artístico. Su carácter integrador de otras disciplinas y su aportación a la formación estética lo hacen imprescindible. El estudio y análisis de la evolución de los estilos artísticos compete al área de Historia del Arte; sin embargo, no suele ser en este ámbito en el que se plantea el arte contemporáneo. En primer lugar, porque el orden cronológico relega éste a las prisas de final de curso o simplemente a no darlo; y en segundo lugar, porque es más fácil asimilarlo a través de una participación activa en sus procesos. Esto hace que el marco idóneo para un acercamiento al arte contemporáneo sea la Educación Plástica y Visual.

Si por un lado la LOGSE ha reducido el tiempo dedicado a la educación plástica en algunos niveles, por otro lado tenemos la ventaja de la ampliación de la obligatoriedad al segundo ciclo de educación secundaria. Esto supone que los profesionales de esta materia sean los que la impartan a un mayor sector de la población. Los objetivos generales y la metodología de la Educación Plástica y Visual siguen la misma orientación psicopedagógica de la LOGSE, basada, sobre todo, en el "aprendizaje significativo", y las teorías constructivistas. La formación estética, además, concuerda bastante con los planteamientos de la DBAE (Discipline Based Art Education).

Este sistema educativo, aparecido en EE.UU. en los años setenta, y defendido por profesores como Eisner, Wilson o Efland, parte de la intención de dar coherencia disciplinar a la educación artística y la divide en cuatro campos: la estética, la crítica del arte, la historia del arte y la producción artística. La metodología no está basada en la exposición de contenidos y su puesta en práctica, sino en el planteamiento de situaciones que dan lugar a múltiples reflexiones y conexiones con varios temas. Según Efland, este método podría llamarse "la parrilla" y concuerda con las corrientes artísticas posmodernas, basadas en la deconstrucción de la realidad y no en una progresión lineal.

Los objetivos básicos del área de centran en tres aspectos fundamentales: primero "aprender a ver" con sensibilidad y juicio crítico, segundo "aprender a hacer", creando imágenes originales y adecuadamente elaboradas, y tercero un "análisis sensible" de obras e imágenes.

Los contenidos, además, se organizan en cinco núcleos:

- Comunicación visual.
- El lenguaje visual y sus relaciones.
- Forma y volumen.
- Análisis de los valores artísticos y estéticos en la imagen y en las obras de arte.
- Lenguajes integrados.

Aunque todos estos contenidos están relacionados con el arte, podemos decir que sólo uno de los cinco lo nombra directamente. Esto se deriva de la concepción que tiene la DBAE del arte como lenguaje. Si bien este aspecto del arte es importante, no es el único, y una sobre valoración de esta aspecto lleva a un pragmatismo cercano a lo tecnológico. Esto nos puede llevar a eliminar el componente más importante del arte para la educación, su carácter integrador, para aunar razón y emoción.

Nuestra propuesta consiste en completar de manera sistemática los contenidos, procedimientos y actitudes propias del curriculum de Educación Plástica Visual con el arte contemporáneo. Habitualmente el arte es el recurso ejemplificador en el aula de plástica, y puede ser tema de una unidad didáctica, pero nuestro objetivo es convertirlo en recurso didáctico de toda la materia.

Antes de decidir una metodología adecuada para obtener estos objetivos hay que tener en cuenta la etapa y el contexto en el que se va desarrollar. La educación secundaria abarca desde los doce a los dieciséis años, por lo que comprende toda la adolescencia.

Alrededor de los once años se adquiere el pensamiento lógico y comienza una de las etapas más definitorias de la personalidad. Es la época de más tomas de decisiones, pues el individuo adquiere conciencia de las distintas facetas de su personalidad y puede cultivar unas y desprestigiar otras. Según Lowenfeld, durante la infancia se muestra la expresión artística como necesidad creadora, pero al llegar a la adolescencia no se siente el arte como necesario, y es cuando se decide cultivarlo o no. Incluso

dentro de la etapa doce-dieciséis años podemos comprobar en el aula, cómo los alumnos más jóvenes suelen tener menos prejuicios y ser más receptivos con las tendencias artísticas.

En una encuesta realizada a alumnos de catorce-quince años a comienzo de curso, pudimos destacar lo siguiente:

- El concepto que los alumnos tienen de arte está basado, principalmente, en: la belleza, la capacidad de reproducir la realidad, la dificultad, la capacidad de expresar sentimientos, la imaginación.
- Conocen muy pocos pintores y casi ninguno del siglo XX. Picasso es la única excepción, aunque pocos conocen su obra o saben que pertenece a este siglo.
- Muy pocos han visitado museos y casi ninguno una galería de arte.
- La opinión del arte actual es de desconocimiento y también, en gran medida, de rechazo.

Tras una visita pedagógica al Centro de Arte Contemporáneo de Sevilla, la opinión de estos mismos alumnos varió en gran medida: comenzaron a destacar, sobre todo, la capacidad de expresar y de comunicar del arte y de reflejar una cultura o una ideología, por delante de la idea de belleza o de habilidad manual.

Esto nos muestra lo fácilmente manipulables que son los prejuicios de los adolescentes hacia el arte, mientras que a edades más maduras es más difícil hacerlos cambiar.

Por otro lado, existe una gran división entre lo que ellos consideran "arte de museos, artistas y galerías" y el arte que pueda llegar a través de los medios de comunicación: publicidad, televisión, cine, diseño, etc. Es importante que la educación ponga de manifiesto que todos estos medios no son más que facetas de una misma cosa y muy relacionadas entre sí. El arte actual debe ser algo cotidiano en imágenes y en referencia a los contenidos y actividades de la asignatura de Educación Plástica y Visual.

Para abarcar las principales inquietudes del arte contemporáneo a lo largo de los cuatro cursos de E.S.O., podemos diseñar el curriculum asociando las distintas tendencias o autores con las unidades temáticas. El tratamiento en el aula de un tema plástico puede llevarnos a hablar de un autor, o por el contrario, al analizar una obra artística podemos realizar conexiones con el tema a desarrollar.

El orden no tiene por qué ser cronológico, aunque es más fácil partir de tendencias anteriores en el primer ciclo, sobre todo los postimpresionistas, por enlazar con las imágenes más reconocibles para los alumnos. Por ejemplo, socialmente suele estar asimilada la pintura de Van Gogh, y éste puede ser un paso para llegar a Munch, que está menos difundido.

La aportación de imágenes se hace primordial, aunque sea preferible ahondar en el análisis de pocas obras o de una sola tendencia por unidad didáctica para tratarlas con mayor profundidad. Uno de los recursos principales puede ser la diapositiva, sin embargo, la fotocopia a color y la imagen impresa tienen la ventaja de la fácil

disponibilidad. La proyección de la diapositiva supone una determinada organización de la clase, mientras que la imagen en el papel puede dejarse expuesta en un tablón o pizarra o mostrarse en la mano mientras se abordan otros temas. Es evidente que la contemplación directa es el recurso ideal, por lo que se debe aprovechar cualquier ocasión para ello, pero las oportunidades no son muchas, sobre todo en zonas rurales.

Con estas premisas podemos diseñar unos cuadros de doble entrada con las unidades temáticas de cada curso por un lado, y los movimientos artísticos por el otro. En el punto de cruce anotaríamos las obras o autores que nos interesen abarcar.

La concreción del diseño curricular de la Educación Plástica y Visual puede ser muy variada, como lo demuestran tanto los libros de texto como los programas de los distintos centros educativos. De todas formas, la mayoría coincide en comenzar por los temas de comunicación visual y percepción, para seguir con los elementos de la imagen y terminar con la sintaxis y los distintos medios visuales.

La comunicación visual puede orientarse en el primer ciclo hacia el descubrimiento de la pintura como comunicación de conceptos distintos de la mera representación. Van Gogh es un autor ejemplificador de cómo aparece en el arte la expresión del yo: el tratamiento de la luz en *La Noche Estrellada* o el cielo amarillo de *La Siembra* hacen ver al alumno las primeras interpretaciones subjetivas de la naturaleza. Esta primera obra es comentada por Van Gogh en una carta a su hermano como la expresión de una noche tranquila, mientras que cualquier observador lo que aprecia es la violencia de la luz de las estrellas. El impresionismo y, sobretodo, Monet, puede relacionarse con el tema de la evolución de la imagen a raíz de la invención de la fotografía. Los artistas comienzan a plantearse si su cometido es representar las formas reales o analizar la impresión que nos causan debido a los efectos de la luz.

En tercero, se puede desarrollar el expresionismo y su evolución hacia la abstracción con Kandinsky y Klee, al tratar el tema de los códigos visuales, así como avanzar algo del Dadá y el Happening como nuevos lenguajes visuales. En cuarto curso, la Educación Plástica y Visual ya es optativa, y el alumno es más receptivo a la reflexión, por lo que pueden plantearse temas más actuales, como las instalaciones de Beuys: el análisis de obras como *Infiltración homogénea para piano de cola* puede servir para plantear la función artística en nuestro tiempo. Mediante un debate basado en la relación de ideas de los objetos y su función, el alumno llega a conclusiones bastante acertadas, lo que hace que se sienta más capaz de observar obras artísticas. Kosuth también puede ayudarnos a hablar de códigos y comunicación. Curiosamente, estos temas que provocan un fuerte rechazo al principio son los que al final despiertan más interés.

La forma es un tema muy amplio. En el primer ciclo puede centrarse en el análisis de los elementos de la imagen más simples, como el punto y la línea, donde las obras y teorías de Kandinsky son de gran ayuda. Las relaciones que se establecen entre estos elementos y el plano pueden ser desarrolladas por los alumnos de forma muy libre y con técnicas variadas, para después ser comentadas. Los resultados, además de demostrar una fácil asimilación de la percepción visual, poseen una gran riqueza

imaginativa. El tratamiento de la iconicidad es fácilmente relacionable con la evolución de la pintura de Mondrian: partiendo de la representación figurativa del árbol podemos observar las distintas etapas que lo llevan hasta la abstracción pura. El análisis de la estructura también nos puede llevar a Cézanne, relacionable con Mondrian y, a la vez, con el cubismo. Con estos autores podemos introducir la idea del artista como investigador de la esencia del entorno, y no sólo reproductor de éste.

En el segundo ciclo, en tercero, al tratar la perspectiva cónica, podemos analizar su uso para crear espacios ilusorios en el surrealismo, tal y como lo hace Dalí en algunas de sus obras, o cómo se anula y se invierte en el cubismo, como podemos observar en el *Guernica*.

Al tratar los temas tridimensionales observaremos también la conquista del hueco que se produce en la escultura del siglo XX. Podemos comenzar con Rodin para continuar con Henri Moore. La comparación de estos dos autores nos muestra cómo la escultura se abre y es dibujada por el vacío. Esta apertura puede observarse también en Gargallo o en Julio González, y se convierte en esencial en la obra de Chillida. Siguiendo este mismo camino, cuarto puede centrarse más en la arquitectura, comenzando por Le Corbusier y resaltando a autores actuales como Calatrava.

La iconicidad puede volver a tratarse en el segundo ciclo para ser analizada más a fondo, y sobre todo para analizar la relación arte objeto sociedad, que tan importante es en el siglo XX. El punto de partida puede ser Duchamp, para continuar con el pop de Rauschenberg o del Equipo Crónica y volver a hablar de Beuys o de Nauman.

El tamaño y la proporción en el primer ciclo pueden hacer referencia a Botero, Giacometti o Bacon, mientras que en el segundo ciclo puede hablarse de Oppenheim o Smithson, y así introducir el land art. La reflexión sobre una misma forma reproducida a distintas escalas y aplicada con diferente simbología es muy constructiva para el análisis de cualquier tipo de imagen.

El color en el primer ciclo nos puede llevar al puntillismo en el análisis de la luz y las mezclas. Las gamas cromáticas, como portadoras de simbolismo encuentran buenos ejemplos en Picasso, tanto en su etapa expresionista, con las gamas frías, como en obras cubistas de gamas grises o tierras o en su etapa clásica, con gamas cálidas llenas de ternura. Los colores complementarios y la fuerza de sus contrastes son muy utilizados por Matisse, que construye todo un mundo lúdico y apasionado basado en el color. También pueden adelantarse algunos ejemplos más abstractos, como los *fields colors* de Rothko o algo de Albers.

En el segundo ciclo se tratan más a fondo los temas de dimensiones e interacción, por lo que se puede profundizar en la obra de Albers, y analizar a Stella, Noland y Cournellis. La obra de Soledad Sevilla también puede introducirnos en la instalación y su uso de la luz, así como en la obra de Dan Flavin.

La textura se convierte en un tema interesante por tratarse de un descubrimiento del siglo XX. La relación que se establece con los materiales en el proceso artístico es, a veces, el mismo tema de la obra. Desde Juan Gris a Schwitters, los informalitas, el arte povera, el minimal o Barceló pueden ofrecerse como muestra de ello. Las actividades relacionadas con este tema suelen ser las que más identifican al alumno

con ciertos procesos artísticos, ya que se ve involucrado en su obra de forma más física. Estos procesos son los que hay que poner de manifiesto para desmitificar el arte como algo elitista y para, a la vez, valorar el uso de la materia y la acción en la obra artística.

La sintaxis es quizá el tema más complejo, y cualquier movimiento artístico podría valer para ejemplificarlo. En el primer ciclo, la composición informal puede volver a tocar a Kandinsky, que tan conscientemente trató en sus obras el equilibrio y la tensión con el color y las formas. Miró y Calder nos acercan a composiciones simples de formas relacionadas que pueden estar en movimiento.

En el segundo ciclo pueden retomarse los expresionistas, algunas obras de Munch como *El grito* son un ejemplo compositivo siempre impactante para el alumno. La composición formal está directamente relacionada con el op art y la abstracción geométrica.

Los lenguajes visuales o integrados en el primer ciclo no suelen tratarse muy ampliamente debido a la escasez de tiempo. En cualquier caso, el cómic o la ilustración están relacionados con el pop, con Warhol, Lichtenstein, Hamilton o Hockney. Aquí podemos analizar el diálogo entre el arte y los nuevos medios de comunicación, su influencia recíproca y su repercusión en los hábitos visuales.

En el segundo ciclo buscaremos una mayor reflexión sobre el uso de los medios. Por ejemplo, la fotografía y su utilización por Cindy Sherman o Rainer y el body art. La publicidad y su relación con el Assemblage o la propia relación objeto-individuo, que ponen de manifiesto Rauschemberg, Oldenburg, César o incluso Christo.

Todos estos itinerarios son siempre variables y ampliables. Las obras y autores citados son sólo una muestra de los muchos que pueden servir a nuestro proyecto. Su objetivo primero no es que el alumno conozca obras y autores, sino que al final de la secundaria haya tomado contacto con las principales inquietudes artísticas actuales. Cada curso debe estar estructurado de manera que en él se planteen las principales cuestiones de la obra contemporánea: el carácter procesual, la investigación del yo y del entorno, la importancia plástica y simbólica de los materiales o la provocación a la reflexión. De esta manera, al enfrentarse a una obra artística, su actitud debe ser la receptividad y la tolerancia, y sobretudo el disfrute de ella. El primer paso es romper los prejuicios adquiridos, mediante el enfrentamiento a situaciones equívocas que pongan en duda sus ideas previas. A veces, puede ser constructiva la comparación de obras de temática tradicional con otras contemporáneas para apreciar el valor del arte como investigación.

A pesar de sonar utópico, una aplicación sistemática de este método en un solo curso ya ha llevado a un cambio de actitud a algunos alumnos. Conseguirlo en todos ya es tarea más difícil, pero la receptividad del adolescente es algo que no podemos desaprovechar para cultivar la tolerancia y el aprecio del arte contemporáneo.